



S/Inf. 179
26 abril 1979

CONFERENCIA GENERAL
Sexto Período Ordinario de Sesiones
Quito, 24-27 de abril de 1979

INTERVENCION DEL EXCMO. SR. EMBAJADOR HENRICUS
A.F. HEIDWEILLER, REPRESENTANTE DE LA REPUBLICA
DE SURINAME ANTE EL OPANAL

Señor Presidente:

El día antes de dejar mi puesto en Nueva York, en camino a esta bella ciudad, un documento de la ONU me llamó la atención.

Se trataba de una información del Secretario General, el Sr. Waldheim, relativo al establecimiento de una comisión de personas prominentes que tendrán la tarea de preparar un informe para uso de la ONU sobre la relación entre el desarrollo y el desarme.

La importancia de ese problema para los pueblos de la tierra y particularmente para los países en desarrollo es tan evidente que no es necesario hacer comentario alguno sobre el particular.

No sorprende a nadie de que una de las personas designadas por el Secretario General de la ONU sea el Doctor Don Leopoldo Benites Vinuesa, el primer Secretario General del OPANAL.

Dicho honroso mandato es uno más de los muchos que ya han sido otorgados por la comunidad mundial a nuestro ilustre colega.

Mi único objetivo al mencionar este hecho es porque trae a la luz la significación de la personalidad del Dr. Benites Vinueza.

Nosotros, y personalmente hablo de una experiencia de más de una década en el ambiente de las Naciones Unidas, consideramos a nuestro Ex-Presidente de la Asamblea General, como uno de los más destacados representantes de la comunidad casi universal durante el período de la post-guerra.

Nosotros, además, y ahora hablo como un hombre del Continente, consideramos al Dr. Benites Vinueza, como uno de los más brillantes portavoces de la América Latina, que siempre tendrá un lugar de preferencia en la larga fila de los grandes diplomáticos de nuestro hemisferio.

Durante su larga carrera Don Leopoldo, no solamente ha venido defendiendo los intereses de su hermoso país en los foros internacionales de una manera altamente digna y honrosa, sino también los de nuestros respectivos países, incluyendo el mío propio, la República de Suriname.

Por estas razones, saludo muy calurosamente en nombre de mis distinguidos colegas y el mío propio a nuestro ilustre colega el Dr. Don Leopoldo Benites Vinueza, gran ecuatoriano, gran latinoamericano y gran hijo de la comunidad mundial.

Gracias señor Presidente.